

Viernes, 6 de marzo de 2015

MENSAJE DIARIO DE MARÍA, ROSA DE LA PAZ, TRANSMITIDO EN EL CENTRO MARIANO DEL NIÑO REY, TERESÓPOLIS, RÍO DE JANEIRO, BRASIL, AL VIDENTE FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN

Queridos hijos:

Que en tiempos de batalla, solo exista la paz y que la paz del corazón consiga restablecer absolutamente el amor de Dios en los pobres corazones que lo perdieron. Por eso, hijos, en este tiempo, vuestra Madre Celeste llega del Cielo para prepararlos a vivir la gran batalla espiritual que la Mujer Vestida de Sol tendrá con el enemigo.

Vivan en esta hora la paz del corazón y que vuestras vidas, transitando el ciclo de la purificación, solo encuentren predilecto refugio en el corazón de Mi Hijo. Pero mientras el Rey que desterrará el mal no llegue todavía para llamarlos a vivir la última cena del ciclo, vuestra Madre Celeste ya está corriendo al desierto y está protegiendo a Sus hijos de las afiladas garras del mal.

Queridos Míos, el tiempo de la definición ya llegó; no den vuelta vuestros rostros al gran cambio interior que se aproxima, el que los necesita purificados antes de que Mi Hijo retorne a vuestro encuentro.

Por eso, amados, no pierdan ni un minuto en las cosas superficiales, solo busquen gestar dentro de ustedes una fortaleza mayor, que no se construye con arrogancia ni orgullo propio. Sean humildes cada vez más y estarán a salvo de las garras que asechan todo el tiempo a los más ingenuos e impuros de corazón.

Deseo, en este ciclo, que vuestra purificación pase rápido, así estarán a la altura de saber responder a la Voluntad Divina que todo el tiempo los llama.

Vuestra Madre Celeste ya se encuentra en el desierto protegiendo a Sus hijos de toda adversidad y engaño, pues el tiempo de los espejismos llegó para todos. Destruyan con el amor y el poder de la oración interna, toda realidad paralela que los quiera desviar del único propósito: de Cristo.

Reverentes y humildes manifiesten la posibilidad de que la paz realice prodigios y salvaciones en aquellos que no la merecerían por su propia crueldad para con el Reino de Dios.

Con vuestra mansedumbre sabrán reconocer lo falso de lo verdadero y nada les quitará la atención del verdadero camino crístico que vinieron a recorrer.

Por vuestra renuncia el mundo recuperará su pureza. Estén atentos a las señales que les dará vuestra Madre Celeste a través de los mensajes, pues esta es la última oportunidad para todos.

Mi Gloria y amor los ampara.

Les agradezco por responder a Mi llamado.

Los reúne en el corazón del Maestro,

Vuestra Madre María, Rosa de la Paz